

LOS 500 AÑOS

D. Pedro Casaldáliga

En la Iglesia urge ahora hacer la verdad del V Centenario. Ya que, desde el primer momento de la conquista de América, la mentira acompañó a la codicia, a la espada y a la catequesis. -"Padre, ya soy un poquito cristiano, le decía un indígena a Las Casas: ya aprendí a mentir".

No se trata de leyendas difamatorias ni de "reivindicaciones provincianas", sino de Historia, Derecho y Evangelio. En el mes de junio último los indígenas del Ecuador -más del 35% de la población total- sacudieron el país con un "levantamiento" histórico. Y en toda la Patria Grande vienen multiplicándose los congresos, los manifiestos, las reivindicaciones indígenas y de otros sectores populares o aliados del Pueblo, al calor de la controvertida conmemoración del 92.

Convocados por el propio Consejo Episcopal Latinoamericano, obispos y agentes de pastoral del Sur de América Latina, reunidos en Ypacarai, Paraguay, del 20 al 24 de agosto, reivindicaban como "exigencias de la Nueva Evangelización" la ruptura "con el centralismo cultural y religioso que perpetua y reproduce el sistema colonial". "Inculturarse, declaraban, es abrirnos positivamente a la pluralidad de culturas presentes en el Continente, asumiendo sus riquezas como

camino que la Nueva Evangelización debe transmitir". (La "vieja Evangelización" destruyó caudales inmensos de esas riquezas culturales). Y se pueden desarrollar verdaderas Iglesias autóctonas".

La IV Conferencia Episcopal Latinoamericana de SANTO DOMINGO, con motivo del V Centenario, deberá asumir ineludiblemente 4 grandes desafíos:

1. Hacer la revisión de la realidad continental, con un serio análisis estructural y coyuntural de la misma. Completando así la visión de Medellín y Puebla.

2. Recoger la "caminata", tan específicamente nuestra, de esos últimos 20 años sobre todo, mercado por el florecimiento de las CEBs, la proliferación de los Mártires, la Teología y la Espiritualidad de la Liberación, la lectura popular de la Biblia, la celebración litúrgico-popular de la fe, las Pastorales populares con la nueva presencia del Indio, el Negro, el Campesino, el Obrero, el Menor.

3. No caer en el simplismo ideológico de "la" cultura dominante. Nunca podrá ser legítimo el título que nos han presentado para la Conferencia de Santo Domingo: "Una nueva Evangelización para una nueva Cultura". Hay que hablar de culturas, en plural, y sobre todo de las culturas matrices y prohibidas: El mundo indígena y el mundo negro, y posicionarse lúcidamente frente a la "cultura adventicia" y la modernidad. (Sabemos muy bien como el liberalismo consumista impone, unifica y masifica la cultura: como nos "macdonaliza" a todos estúpidamente...)

4. Seguir haciendo de la opción por los Pobres criterio central, de la Conferencia y de la Pastoral, de la Conferencia y de la Pastoral toda por evangélico y por continentalmente nuestro. Con esta confianza que Dios y sus hijos e hijas nos merecen, abraza a todos, este hermano y compañero de camino.

de camino por la Patria Grande hacia la Patria Mayor.